

Dios tiene un plan de bien para ti, incluso en medio del exilio

Jeremías 29:4-13 · La carta a los cautivos · Guía 3 de 4 sobre Jeremías

«Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis.»

Jeremías 29:11 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven aprenda a vivir con fidelidad y esperanza real dentro de una temporada difícil o incierta, confiando en que el plan de Dios para él es bueno, aunque hoy no se vea completo.

PARA

Jóvenes (adaptable a adolescentes)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, papel tipo carta o sobres, lápices, un reloj o cronómetro visible

La historia (cuéntala con tus palabras)

El pueblo de Judá está en Babilonia, lejos de su tierra, de su templo y de todo lo que conocía como "normal". Hay falsos profetas en el exilio prometiendo que todo se va a arreglar rápido, que pronto volverán a casa. Jeremías les escribe una carta con un mensaje que, al principio, suena casi decepcionante: **no se va a arreglar pronto**. Dios les dice: «edificad casas, y habitad; plantad huertos, y comed de su fruto... y procurad la paz de la ciudad» donde están, aunque sea una ciudad extranjera que no eligieron (29:5,7).

Imagina el golpe de esa instrucción: no es "resiste un poco más, ya casi se acaba", es "instálate, construye, sigue viviendo, aunque esto dure más de lo que quisieras". Y justo después de pedirles que echen raíces en lo difícil, Dios suelta la promesa que se volvió uno de los versículos más citados de toda la Biblia: **«yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros... pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis»** (29:11). No era una promesa de rescate inmediato: era una promesa de que el exilio no era el final de la historia de Dios con ellos.

Y agrega la llave para encontrar esa paz en medio de la espera: **«me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo corazón»** (29:13). El exilio, lejos de ser la señal de que Dios los había abandonado, se convirtió en el lugar donde aprendieron a buscarlo de verdad, no solo de rutina.

El Nuevo Testamento retoma esta misma idea con otro nombre: *shalom*, esa paz completa que Dios promete, se vuelve carne en Jesús. Pablo escribe que Cristo mismo «es nuestra paz» (Efesios 2:14), y que a los que confían en Dios «todas las cosas les ayudan a bien» (Romanos 8:28) —no porque todo lo que pasa sea bueno, sino porque Dios está tejiendo un final bueno incluso con lo difícil. El verdadero regreso del exilio que anuncia toda la Biblia no es solo volver a una ciudad: es volver completamente a Dios, algo que se cumple en Cristo.

El punto: La esperanza que Dios ofrece no es escapar de la temporada difícil, sino vivir con fidelidad y propósito dentro de ella, confiando en un plan de bien que Él ya tiene pensado y que culmina en Jesús.

Dinámicas (elige 1–2)

Edificar en el exilio

12 min

Para sentir la diferencia entre "esperar pasivamente" y "vivir con propósito mientras se espera".

Divide al grupo en equipos pequeños y dales 5 minutos para construir algo simple con lo que tengan a mano (sillas, cojines, hojas de papel: una torre, un refugio, lo que sea) sabiendo que lo van a desarmar enseguida. Después pregunta: "¿Para qué construir algo que no va a durar?" Conecta con Jeremías 29:5: Dios les pide "edificar casas" en Babilonia, un lugar que no era su destino final. Vivir con propósito hoy no depende de que la situación sea permanente.

Carta desde el futuro

12 min

Una dinámica reflexiva que conecta directo con la carta de Jeremías.

Cada joven escribe una carta corta, como si la escribiera su "yo del futuro" (en 1 o 2 años más) a su "yo de hoy", en medio de la temporada difícil que esté viviendo ahora (estudios, una relación, incertidumbre sobre el futuro). La carta debe mencionar algo que Dios fue haciendo durante la espera que hoy "yo del futuro" ya puede ver. No es necesario leerla en voz alta; pueden guardarla en un sobre cerrado para abrir más adelante.

La sala de espera

8 min

Un juego rápido para hablar de cómo reaccionamos mientras esperamos.

Pide a varios voluntarios que actúen, sin hablar, distintas formas de "esperar algo" (el resultado de un examen, una respuesta de alguien, una noticia): uno ansioso revisando el celular sin parar, otro resignado y apagado, otro distraído haciendo otra cosa útil. El grupo adivina qué actitud representa cada uno. Pregunta cuál se parece más a cómo esperan ellos normalmente, y cuál se parece más a "edificar casas y plantar huertos" mientras se espera.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Jeremías 29:5-7. Dios manda a los cautivos a construir, plantar y buscar la paz de la ciudad donde no querían estar. ¿Qué significaría para ti vivir con propósito en una temporada que no elegiste (un colegio, una espera, una situación familiar) en vez de solo "aguantar" hasta que se acabe?
- 2 Lean Jeremías 29:11. Compara "pensamientos de paz, y no de mal" con cómo sueles interpretar tu temporada actual. ¿Hay algo donde has supuesto lo peor de Dios sin tener motivo real para hacerlo?
- 3 Jeremías 29:13 dice que lo encontrarán si lo buscan "de todo corazón". ¿Buscas a Dios más cuando todo va bien, o cuando estás en una especie de "exilio" personal? ¿Qué cambiaría si lo buscaras con la misma intensidad en ambos momentos?
- 4 Lean Romanos 8:28 y Efesios 2:14. ¿Cómo se conecta la promesa de Jeremías con la paz que Jesús ofrece? ¿En qué área de tu vida necesitas creer hoy que Dios está tejiendo algo bueno, aunque todavía no lo veas terminado?

El reto de la semana

Semana "edifica donde estás"

El reto de esta guía tiene dos movimientos: ser fiel hoy, y buscar a Dios de corazón mientras esperas.

- **Nombra tu exilio:** identifica con honestidad cuál es tu temporada de espera o incertidumbre actual (una decisión, un resultado, una relación, el futuro en general).
- **Edifica igual:** elige una acción concreta de "edificar casas y plantar huertos" esta semana en esa área —estudiar igual aunque el resultado sea incierto, cuidar una amistad aunque te estés mudando pronto, servir en algo aunque no sepas qué viene después.
- **Búscalo de todo corazón:** separa 10 minutos cada día esta semana para llevarle a Dios, en oración, exactamente ese "exilio" que nombraste, pidiéndole que te muestre su plan de paz en medio de él.



Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (8 min):** "¿Qué es lo más difícil de esperar algo que no depende de ti?" Deja que respondan con situaciones reales de su vida.
2. **Dinámica (10-12 min):** elige 1-2 según tu grupo. "Carta desde el futuro" funciona especialmente bien si el grupo ya tiene confianza.
3. **La Palabra (8 min):** lean Jeremías 29:4-13 en voz alta.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras, enfatizando que la promesa de 29:11 viene justo después del mandato de "edificar" en 29:5.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 1 y la 3 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto y cierren orando, cada uno nombrando en voz baja su "exilio" actual delante de Dios.

Tip: Jeremías 29:11 se usa mucho fuera de contexto, casi como un amuleto de buena suerte. Ayuda al grupo a ver que la promesa vino DESPUÉS de setenta años de exilio real, no antes de evitarlo. Eso la hace más creíble, no menos: Dios cumple sus planes de paz incluso atravesando la espera larga, no solo evitándola.

♥ **Si alguien trae desánimo fuerte, ansiedad por el futuro o siente que "nada va a mejorar nunca":** acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777**. También puede escribir a El Consejero en elvadelante.com/consejero.html



Oración de cierre

Señor, gracias porque tus planes para nosotros son de paz y no de mal, aunque hoy no veamos cómo se cumplen. Perdónanos por esperar con los brazos cruzados o con el corazón lleno de miedo, en vez de edificar y seguir siendo fieles donde nos pusiste. Enséñanos a buscarte de todo corazón también en nuestros tiempos de espera, no solo cuando todo va bien. Y gracias porque en Jesús ya tenemos la paz más grande, la que no depende de que nuestra situación cambie primero. Tú vas delante, también en el exilio. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ♦
Para su gloria (Jn 15:8).